

Sphera Publica

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

sphera.ucam.edu

e-ISSN: 2695-5725 • Número 21 • Vol.I • Año 2021 • pp. 159-184

Comunicación y resistencia frente a conflictos socioambientales en la Amazonia paraense

Rosane Albino Steinbrenner, **Universidad Federal de Pará (Brasil)**
steinbrenner@ufpa.br

Lorena Cruz Esteves, **Universidad Federal de Pará (Brasil)**
lesteves@ufpa.br

Erlane Pereira dos Santos, **Universidad Federal de Pará (Brasil)**
erlane.santos@ig.ufpa.br

Paulo Victor Corrêa, **Universidad Federal de Pará (Brasil)**
paulo.melo@ilc.ufpa.br

Recibido: 30/05/2021 • Aceptado: 22/06/2021 • Publicado: 28/07/21

Cómo citar este artículo: Steinbrenner, R.A.; Esteves, L. C.; Pereira dos Santos, E. y Correa, P.V. (2021). Comunicación y resistencia frente a conflictos socioambientales en la Amazonia paraense, *Sphera Publica*, 1(21), 159-184.

Resumen: El presente artículo traza un panorama sobre los conflictos socioambientales y las resistencias en la Amazonia paraense para tratar de entender la comunicación como un elemento indisoluble de las acciones de resistencia de los grupos sociales que se han visto históricamente afectados por el modelo colonial-capitalista. El estudio parte de una base de datos secundarios, el Atlas de Justicia Ambiental (EJATLAS), y de datos primarios recopilados en internet, sistematizados en un formulario online. El enfoque adoptó una perspectiva multimetodológica. En total, los 27 conflictos localizados en el estado de Pará generaron 132 formularios asociados a 92 organizaciones. Los datos apuntan hacia un escenario en el que la resistencia comunicativa se produce de forma combinada e híbrida y en el que las luchas locales en defensa de la tierra / territorios / naturaleza / vida se integran y al mismo tiempo se trasponen a los territorios digitales por la potenciada acción en red.

Palabras clave: Comunicación, resistencia, conflictos socioambientales, colonialidad, Amazonia paraense.

Communication and resistance to socio-environmental conflicts in the Paraense Amazon

Rosane Albino Steinbrenner, **Federal University of Pará (Brazil)**
steinbrenner@ufpa.br

Lorena Cruz Esteves, **Federal University of Pará (Brazil)**
lesteves@ufpa.br

Erlane Pereira dos Santos, **Federal University of Pará (Brazil)**
erlane.santos@ig.ufpa.br

Paulo Victor Corrêa, **Federal University of Pará (Brazil)**
paulo.melo@ilc.ufpa.br

Recibido: 30/05/2021 • Aceptado: 22/06/2021 • Publicado: 28/07/21

How to reference this paper: Steinbrenner, R.A.; Esteves, L. C.; Pereira dos Santos, E. y Correa, P.V. (2021). Comunicación y resistencia frente a conflictos socioambientales en la Amazonia paraense, *Sphera Publica*, 1(21), 159-184.

Abstract: This article outlines an overview of socio-environmental conflicts and resistance in the Amazon region in the state of Pará, seeking to understand communication as an inseparable element of resistance actions of social groups historically affected by the colonial-capitalist model of development in the region. The region leads the ranking of conflicts and violence in the dispute over natural resources. The study's starting point is a secondary database, the Environmental Justice Atlas (EJATLAS), and primary data collected on the internet, systematized in an online form. The approach adopted assumed a multi-method perspective. In total, the 27 conflicts located in the state of Pará generated 132 forms, corresponding to 92 organizations. The data point to a panorama in which communicative resistance to conflicts occurs in a combined and hybrid way, where local struggles in defense of land / territories / nature / life are integrated and at the same time transposed to digital territories by potentiated networked action on a diverse geographical scale and with the participation of actors that are also diverse - social movements, native people, environmental entities, with emphasis on women and young people.

Keywords: Communication, resistance, socio-environmental conflicts, coloniality, Paraense Amazon.

1. Introducción

El presente artículo traza un panorama sobre los conflictos socioambientales y las resistencias en la Amazonia paraense para tratar de entender la comunicación como un elemento indisociable de las acciones de resistencia de los grupos sociales que se han visto históricamente afectados por el modelo colonial neoextractivista de desarrollo en la región (Steinbrenner, Guerreiro Neto, Brito, 2019). Fruto de los estudios del Grupo de Investigación Observatorio de Comunicación, Culturas y Resistencia en la Pan-Amazonia, vinculado al Programa de Comunicación, Cultura y Amazonia (PPGCOM) de la Universidad Federal de Pará (UFPA), el estudio parte de una base de datos secundarios, el Atlas de Justicia Ambiental¹ (EJATLAS), plataforma de colaboración entre investigadores y activistas que presenta un inventario de las luchas ecológicas activas en el mundo (Temper; Del Bene; Martinez-Allier, 2015) y revela que el estado de Pará lidera el *ranking* de los conflictos causados por injusticia ambiental (Acserald, 2002) en la Amazonia brasileña.

La noción de injusticia ambiental, que comulga en su núcleo con la de racismo ambiental², (Acserald; Melo; Bezerra, 2009, p.41), se refiere al mecanismo mediante el que las sociedades desiguales destinan una mayor carga de los daños ambientales generados por la dinámica de espoliación del modelo capitalista de desarrollo precisamente a las poblaciones históricamente marginadas y vulnerables. Los conflictos socioambientales, entendidos bajo la perspectiva de la ecología política por la socióloga argentina Maristela Svampa (2019, p.13), derivan del contexto generado por la existencia de una gran asimetría de poder que rodea los conflictos de intereses y de valores en torno al acceso y al control de los bienes naturales y del territorio.

En este sentido, tanto las principales actividades generadoras de conflictos socioambientales contemporáneos como los principales grupos sociales afectados reafirman el patrón colonial de acumulación, basado en un proyecto extractivista de expansión permanente de las fronteras en busca de la materialización de la creencia en la riqueza y el crecimiento infinitos, el mito fundador de El Dorado, imaginario social

¹ El EJATLAS es un Atlas global de justicia ambiental que recoge datos de forma colaborativa y proporciona datos dinámicos sobre más de tres mil trescientos conflictos ambientales alrededor del mundo, en formato de Mapa. El Atlas es dirigido por el ICTA-UAB (Instituto de Ciencia y Tecnología Ambiental de la Universitat Autònoma de Barcelona) por Leah Temper e Joan Martínez Alier y coordinado por Daniela Del Bene. Disponible en: <https://ejatlas.org/>.

² Ambas nociones derivan de estudios sobre la lucha a partir de los años 1980 del Movimiento de Justicia Ambiental, por el reconocimiento y combate al modo en el que se institucionaliza la distribución desigual de los daños.

persistente, en cuyo nombre hace más de 500 años pueblos y naturaleza vienen siendo saqueados y dominados en la ocupación de los territorios latinoamericanos (Castro, 2010; Svampa, 2019).

En el marco del capitalismo avanzado, que exige más y más materia prima y energía para mantener su proceso de acumulación, emergen, se abultan y se agravan los conflictos socioambientales derivados de las dinámicas de espoliación actualizadas por el neoextractivismo - entendido como modelo sociopolítico y territorial y estilo de desarrollo, basado en la expansión continua de las fronteras de las materias primas básicas (Svampa, 2019, p.63). Por otro lado, a partir de la resistencia al neoextractivismo - como fenómeno que integra no solo la producción intensiva de productos primarios para la exportación (minerales, hidrocarbonatos, agronegocio) sino todo el sistema de infraestructura y energía necesaria para la defensa de los territorios, se forjan nuevas gramáticas de luchas sociales, con una importante capacidad de movilización, un fenómeno que Svampa denomina "giro ecoterritorial de las luchas", involucrando a diversos actores en torno a las cuestiones ambientales y a partir de la lucha de los movimientos sociales.

Territorio, término aquí entendido en su perspectiva material y simbólica (Santos, 2007) como espacio geográfico en el que se traban disputas por el uso y la apropiación de los bienes naturales a partir de distinguidas y antagónicas racionalidades sobre la relación hombre-naturaleza, generando lo que Porto-Gonçalves (2001, apud Svampa, 2019) denomina "tensión de territorialidades". Bajo la perspectiva de los grupos locales y movimientos sociales, el territorio se presenta como un espacio de resistencia, "cada vez más como lugar de resignificación y creación de relaciones sociales" (Svampa, 2019, p. 56, traducción propia), como "r-existencia" de(s)colonizadora, apunta Haesbaert (2021).

En ese sentido, las principales actividades generadoras de conflictos socioambientales identificadas por el estudio en la Amazonia paraense responden a las demandas actuales y clásicas del neoextractivismo de forma ejemplar, y son, por orden de importancia, las disputas por las tierras, la explotación minera y la gestión del agua para la generación de energía. Ya los principales grupos sociales afectados son los pueblos indígenas, los agricultores familiares y los *quilombolas*³, que representan, también, a los principales grupos movilizados en resistencia a los conflictos.

³ Descendientes de las comunidades formadas por fugitivo esclavizado entre el siglo XVI y el año 1888, momento en el que se produce la abolición de la esclavitud en Brasil.

Resistencia que encuentra en la comunicación, ejercida en la actualidad especialmente en ambientes digitales, una dimensión central en la lucha. Como apuntan Santos y Amorim (2019), al tratar de comunicación y ciudadanía en la Amazonia, diversos autores, como Freire (1983), Peruzzo (2013; 2017) y Castells (2013; 2017), nos ayudan a entender "la comunicación como una posibilidad de transformación y emancipación de los sujetos en contextos de injusticias y explotaciones" (p.184, traducción propia), como una "dimensión del tipo de comunicación empleada por la ciudadanía" (Peruzzo, 2013, p.161, traducción propia). La comunicación entendida como una forma de relación, de existencia, de estar en el mundo, de posicionarse como protagonista en el espacio público, a partir del uso social de los medios (Martín-Barbero, 2014), en nuevos ambientes comunicativos, digitales y no digitales, instaurando procesos multimodales de conectarse en red (Castells, 2013). Formas híbridas de ocupar las plataformas cambiantes entre lo presencial y lo digital, buscando como resultado la construcción de una visibilidad política para sus luchas socioambientales y territoriales⁴.

El objetivo principal de este artículo es tratar de entender cómo las organizaciones de resistencia a conflictos socioambientales utilizan la comunicación en la defensa de sus intereses, teniendo al estado de Pará⁵, territorio también denominado Amazonia paraense, como marco geográfico - escenario de muchos conflictos y violencia resultado de las sucesivas ondas de expansión del agronegocio, del sector de la minería, de los proyectos de desarrollo - empleando como base de datos los casos emblemáticos relatados en la plataforma de colaboración del Atlas Global de Justicia Ambiental (<http://ejatlas.com.br>).

A partir del contexto geográfico y del tratamiento de datos secundarios, además de la investigación y descripción de los hallazgos en las plataformas digitales, se intentó trazar un panorama de la resistencia a partir de 92 organizaciones sociales que actúan representando o apoyando a actores locales subordinados afectados en 27 conflictos socioambientales identificados. Los datos recogidos se analizaron desde una perspectiva panorámica y tipológica, pero aún es necesario realizar una investigación etnográfica de casos ejemplares para una mayor aproximación y refinamiento. No obstante, como buscaremos presentar y discutir a lo largo de este artículo, los datos ya apuntan hacia un

⁴ Sobre todo, en período de crisis sanitaria, impuesta por el surgimiento de una pandemia, que obligó a la humanidad a un aislamiento social global, al mismo tiempo que agravó la vulnerabilidad de los cuerpos-territorios frente a la amenaza de un virus letal, de la inseguridad alimentaria y del avance de una política de muerte perpetrada por el Gobierno Federal.

⁵ La Amazonia paraense es la porción del bioma amazónico localizada en el estado de Pará, uno de los nueve estados que forman la Amazonia Legal o Amazonia brasileña.

escenario en el que la resistencia a los conflictos se produce de forma combinada e híbrida, donde las luchas locales en defensa de la tierra/territorios/naturaleza se integran y al mismo tiempo se transponen a los territorios digitales por la acción de "redes de contraposición" (Castells, 2017), formadas por organizaciones y grupos de movilización en escalas geográficas diversas (locales, nacionales e internacionales), en aquello que Svampa denomina "giro ecoterritorial de las luchas sociales latinoamericanas".

2. El neoextractivismo como clave para comprender los conflictos

En opinión de Maristela Svampa (2019; 2016), el modelo de acumulación extractivista iniciado en el proceso de colonización, basado en la extracción y en la apropiación de la naturaleza, en el genocidio y en la negación de otras formas de vida, se ha ido modificando a lo largo de la historia. El llamado neoextractivismo, forma contemporánea de desarrollo dominante, asume, para la investigadora, dinámicas particulares de dominación en América Latina. El llamado "capital" demanda, cada vez más, un incremento de las exportaciones de materias-primas y bienes naturales por parte de los considerados suburbios globales, como Brasil.

El Estado, que debería defender los derechos comunes y colectivos de la sociedad, es uno de sus mayores verdugos, actuando activamente en la captación y distribución de recursos naturales (Svampa, 2019), operando como un instrumento del capital, en una escala que pone en riesgo la vida del planeta, generando una crisis de la civilización, vinculada a la crisis de la modernidad (Lander, 2016).

Las concepciones político-ideológicas de desarrollo, territorio, naturaleza y derechos humanos, que el modelo neocolonial ejecuta, ponen en jaque a la propia democracia, pues establecen, en opinión de Santos (2007), una separación entre los que son considerados humanos y no-humanos, llamados por Fanon (2005) los "condenados de la tierra", creando dicotomías que distinguen entre aquellos individuos que se pueden matar y aquellos cuyas vidas merecen preservarse, entre los visibles y los invisibilizados, entre los que están en el centro y los que están al margen, generando una desestabilización de los valores y de las instituciones democráticas.

Ese modelo neocolonial, capitalista, patriarcal y racista, que compone una matriz de dominación (Quijano, 2003), orienta formas hegemónicas de ser, de estar y de vivir en el mundo, desconsiderando el impacto avasallador que ejerce sobre las poblaciones vulnerables entre las que existen "grupos olvidados en los límites del planeta, en África, en

Asia, en América Latina, *caiçaras*⁶, indígenas, *quilombolas*, aborígenes, la subhumanidad” (Krenak, 2019, p. 21, traducción propia).

Según Svampa (2016), una de las principales consecuencias de ese modelo de “desarrollo” es la explosión de conflictos socioambientales, “visibles al potenciar las luchas ancestrales por la tierra por parte de los movimientos indígenas y campesinos” (p. 143, traducción propia). La autora entiende como conflictos socioambientales aquellos conflictos vinculados al acceso, a la conservación y al control de los recursos naturales y del territorio que poseen intereses y valores divergentes entre los implicados, en un contexto de asimetría de poder (Svampa; 2016).

Como apunta Edna Castro (2010), la Amazonia brasileña fue concebida en el seno de las élites nacionales como frontera de recursos y vacío demográfico en la que el capital podría rehacer su ciclo incesante de acumulación basándose en un imaginario colonial de recursos, riqueza y crecimiento infinito. “La misma matriz discursiva del progreso por la ocupación de nuevas tierras” (p.110, traducción propia) que promovió a partir de los años 1960 el movimiento de expansión de frontera, atrayendo con incentivos fiscales el capital privado en el modelo de grandes propiedades y de apoyo al agronegocio, que desencadenó el desplazamiento y la reproducción del productor familiar en busca del sueño de la tierra libre nunca consumado. Como dice la autora, “proyectos distintos y contradictorios se encuentran en la misma frontera, y son la razón de que la Amazonia se haya transformado en una región de conflictos intensos” (p.113, traducción propia).

En estos conflictos la cuestión agraria se configura, en gran medida, como un factor determinante. Según datos de la Comisión Pastoral de la Tierra, en una década (2009-2018), tres cuartos de los más de 400 asesinatos registrados en el país se produjeron en los estados de la región amazónica, la mayor parte (40%) en Pará, seguido de Rondônia (28%) y de Maranhão (12%). Conflicto y violencia gestados en la lógica global del modelo del desarrollo neoextractivista.

La Amazonia se ha vuelto una frontera de materias primas básicas. De los seis grandes grupos de bienes exportados por el país - soja, carne, minerales, zumo de naranja, petróleo y celulosa – tres de ellos proceden de la Amazonia (carne, soja y mineral). Son responsables, en gran parte, de la concentración de tierras, de la ocupación ilegal, de

⁶ Habitantes tradicionales del litoral de las regiones Sudeste y Sur de Brasil, conformados a partir de la miscigenación entre indios, blancos y negros.

los asesinatos por encargo y demás conflictos relacionados con la propiedad de la tierra, además de la deforestación acumulada (Castro, 2010, p.114, traducción propia).

El Estado, aun en gobiernos progresistas recientes, no solamente en Brasil sino en toda América Latina, ha avalado el neoextractivismo como modelo de desarrollo (Svampa, 2019). Ha promovido, bien es cierto, avances en la política redistributiva y en la agenda de derechos, pero sin enfrentarse a los daños sociales y ambientales causados por el modelo de expropiación. Como apunta Castro:

El Estado ha optado por la solución más tradicional de desarrollo, ineficaz social y ambientalmente: la construcción de grandes obras de infraestructura para garantizar la producción de bienes primarios de exportación. Productos como los minerales, la madera, el ganado bovino y el pescado, en la Amazonia, siguen formando parte del mercado por medio de cadenas cortas y con un reducido patrón tecnológico (Castro, 2010, p.115, traducción propia).

Así, completa la autora, la imagen de la Amazonia como fuente inagotable de recursos, "actualiza el mito de El Dorado, moviliza los intereses de acumulación y de codicia y se ancla en una percepción neocolonial" (Ídem, traducción propia). Este es el trasfondo de los casos de conflicto socioambiental relatados de forma amplia por el Atlas de Justicia Ambiental.

Más de un tercio de los 3.360 casos de conflictos socioambientales registrados en el mundo se producen en América del Sur, y Brasil, en su porción amazónica, encabeza la lista (Ejatlás, 2020). Las principales actividades generadoras de conflictos están vinculadas a la producción de materias primas básicas – minerales, madera, agricultura y ganadería – y a sus demandas de producción intensiva y comercialización – hidroeléctricas, carreteras, ferrovías, hidrovías, puertos, generando, por acción u omisión, una violencia institucional y estructural. Los grupos sociales a los que más les afectan los conflictos en la Amazonia brasileña son aquellos que han sido marginados históricamente y que mantienen una relación de equilibrio con la naturaleza: agricultores familiares, indígenas, *quilombolas* y *ribeirinhos*⁷.

⁷ Población tradicional que vive en las proximidades de los ríos y sobrevive, principalmente, de la pesca artesanal, de la caza y de la recolección de frutos.

Antes de presentar los hallazgos de la investigación, en esta su primera etapa, presentaremos brevemente la estructura conceptual que ampara el estudio bajo el prisma de la comunicación. Detallaremos, también, el recorrido metodológico de las herramientas empleadas en la investigación.

3. La comunicación como dimensión central de lucha y resistencia

Frente al contexto de recrudescimiento de las colonialidades contemporáneas, agravado por la situación de crisis sanitaria y política, que generó consecuencias graves para las poblaciones políticamente vulnerables, la resistencia inmediata se hizo apoyándose en la comunicación como una dimensión estructural de las estrategias de lucha, acompañando la actuación de los nuevos movimientos sociales (Castells, 2017) que se iniciaron a partir del año 2010 con la Primavera Árabe y a la que le siguieron otros, como las Jornadas de Junio, la Marcha de las Margaritas y el Movimiento *Él No* (Braga, 2012).

En esta investigación se entiende la comunicación desde de una perspectiva contrahegemónica, como una posibilidad de transformación social e insurgencia (Freire, 1983; Peruzzo, 2013, 2018; Castells, 2013, 2017; Villanueva, 2017) por la acción protagonizada por grupos subordinados y, por lo tanto, en la senda del pensamiento decolonial. También anclada en un paradigma que, según la investigadora Vera França (2003), considera las formas interactivas con el fin de compartir sentidos y experiencias, en contraposición a una matriz de pensamiento “centrado en los medios” o “tecnicista”. Se comprende, de este modo, la dimensión central que la tecnología ocupa en una sociedad “en mediatización” (Braga, 2012), sin restringir, no obstante, las mediaciones sociales a un factor tecnológico, procurando verificar, aunque mediante un enfoque panorámico inicial de las tipologías de uso verificadas por los agentes, cómo la sociedad utiliza los medios, constituyendo sentidos y creando nuevos lenguajes y dinámicas de comunicación.

Con el desarrollo del aparato técnico y de la globalización, la sociedad pasa a operar, en gran medida, bajo las lógicas de las nuevas tecnologías, que dejan de tener un papel instrumental y comienzan a estructurar las relaciones sociales, reconfigurando, en los términos de Jesús Martín-Barbero (2014), un nuevo ambiente o ecosistema comunicativo. Para el autor, este proceso de convergencia con lo digital introduce una renovación en el “modelo de comunicabilidad” (p. 28, traducción propia).

También de acuerdo con el investigador, tal proceso ofrece dos posibilidades: la primera es “pasar a un lenguaje común datos, textos, sonidos e imágenes”, desmantelando el dualismo

racionalista que separaba en lados opuestos lo inteligible/razón/ciencia y lo emocional/imaginación/arte; y “la segunda es la configuración de un nuevo espacio público construido a partir de los movimientos sociales, de las comunidades culturales y de los medios comunitarios” (p. 28, traducción propia).

Ambas posibilidades se encuentran configuradas en una enorme y diversa pluralidad de actores, pero que convergen en un compromiso emancipador y en una cultura política en la cual la resistencia es al mismo tiempo creadora de iniciativas y alternativas (Martín-Barbero, 2014, p. 28, traducción propia).

Esos movimientos sociales que actúan por medio de los ambientes digitales, que Castells (2017) define como multifacéticos y multimediatos, operan en diversos medios y lenguajes para comunicarse en red, en la búsqueda de una manifestación autónoma, sin los filtros de los medios de comunicación, dando visibilidad a demandas plurales y en múltiples direcciones. Conforme el investigador, son movimientos al mismo tiempo locales y globales que mantienen formas tradicionales de manifestación, como la ocupación de las calles con carteles, pero que tienen en *internet* su forma principal de movilización y visibilidad, ocupando calles y redes.

En este escenario surgen también nuevos “movimientos socioambientales rurales y urbanos”, protagonizados por pueblos indígenas y comunidades tradicionales, cuyos jóvenes y mujeres poseen un papel crucial “tanto en las grandes organizaciones bien estructuradas como en los pequeños colectivos de apoyo a las acciones” (Svampa, 2016, p. 145, traducción propia). Movimientos que tienen como finalidad descolonizar el imaginario colectivo, disputando con las narrativas hegemónicas otras concepciones de términos como desarrollo, territorio y naturaleza, creando una nueva “gramática de luchas” (Svampa, 2016, p. 156, traducción propia).

En ese territorio discursivo de luchas, estos movimientos reivindican autonomía y protagonismo en las narrativas, debido al hecho de haber sido silenciados durante siglos y porque su historia se ha contado desde el punto de vista del otro (Kambeba, 2018). Para ello, estos movimientos construyeron lo que denominan marcos de la acción colectiva “que funcionan como estructuras de significación y esquemas de interpretación contestatarios o alternativos” (Svampa, 2016, p. 147, traducción propia).

Tales marcos contestatarios tienden a desarrollar una importante capacidad de movilización y a instalar nuevos temas, lenguajes y directrices en términos de debate social, mientras orientan la dinámica interactiva hacia la producción de una subjetividad colectiva común en el espacio latino-americano de las luchas (Svampa, 2016, p. 148, traducción propia).

Algunos de estos marcos definen un nuevo esquema de significación para las expresiones “bienes comunes, justicia ambiental, bienvivir y derechos de la naturaleza” (Svampa, 2016, p. 148, traducción propia). Este modo de resistir propio de los movimientos sociales, el carácter colectivo de las luchas, la construcción de una nueva gramática de sentidos, la formación de redes de base, la articulación a través de redes sociales, la búsqueda de la autonomía discursiva y la disputa de la narrativa por medio de la autocomunicación, representan el giro ecoterritorial “que va apropiándose del modo en que están pensadas y representadas, bajo la perspectiva de las resistencias colectivas, las actuales luchas socioambientales centradas en la defensa de la tierra y del territorio” (Svampa, 2016, p. 146, traducción propia).

Debido a la multimodalidad mediática, las luchas históricas alcanzan nuevas gramáticas de acciones colectivas, nuevos lenguajes. Sin embargo, reafirman en sus narrativas valores ancestrales, con una postura descolonizadora como acción política y epistemológicamente decolonial. Así, tales luchas se extienden desde los territorios de lo real concreto a los territorios recombinantes de las plataformas digitales (Lemos, 2007), potenciadas en su alcance, favoreciendo así su visibilidad y sus urgencias.

4. Recorrido metodológico y hallazgos de la investigación

Para componer un panorama de los conflictos, de las organizaciones de resistencia y de los usos de la comunicación como dimensión de la resistencia, los métodos adoptados en la investigación asumieron una perspectiva multimetodológica, pues conjugaron “procedimientos diversos” que convergieron en “la fabricación de datos complejos” (Bonin, 2016, p. 224, traducción propia). En una línea temporal, se desarrollaron tres fases: I) recogida de datos (de noviembre de 2019 a junio de 2020); II) sistematización de datos (julio a septiembre de 2020) y III) análisis de datos (octubre de 2020 a enero de 2021).

La fase de recogida de datos consistió en la identificación de los conflictos socioambientales en los estados amazónicos contemplados por medio de la plataforma EJATLAS. Esta

búsqueda de informaciones identificó 69 conflictos relatados en 8 estados (Acre, Amazonas, Amapá, Maranhão, Mato Grosso, Pará, Roraima, Rondônia y Tocantins).

A continuación, creamos un archivo en Google Drive con una carpeta para cada conflicto, carpetas en las que se incluyeron documentos con informaciones traducidas y, también, fotos y enlaces facilitados por la plataforma sobre el conflicto. Por lo tanto, en esta primera fase recopilamos datos secundarios facilitados por el EJATLAS que sirvieron de guía para iniciar la investigación y conducir las siguientes fases.

En la segunda fase, para reunir y sistematizar los datos recogidos y con el objetivo de ampliar la investigación incluyendo informaciones sobre los usos de los medios de comunicación digital, creamos un cuestionario *online*, en la plataforma Google Formulario. Se eligió esta plataforma porque permite incluir datos con diversas opciones de respuesta⁸, generar gráficos y crear una plantilla en Excel con los datos incluidos, lo que, posteriormente, facilitaría el cruce y el filtro de informaciones específicas.

El formulario se dividió en cuatro secciones: 1) Identificación del conflicto; 2) Organización de resistencia; 3) Comunicación como resistencia y 4) Informaciones internas. En total elaboramos 42 preguntas. En la primera sección, el objetivo era trasladar al cuestionario los datos de los conflictos. Para ello introducimos preguntas como: identificación del conflicto; tipo de conflicto; actividad que genera el conflicto; y principales grupos sociales afectados por el conflicto, entre otras.

En la segunda sección del cuestionario la intención fue introducir los datos de las organizaciones que sufren los conflictos, por eso elaboramos preguntas como: ¿cuál es el nombre y la sigla del grupo que se moviliza?; ¿cuál es la naturaleza de esta organización?; ¿hay un grupo social que predomina en esa organización o a quién representa?; y ¿qué organizaciones/grupos conforman alianzas con esta organización catalogada?, entre otras.

En la tercera sección quisimos introducir los datos ampliados, que centran el interés de esta investigación y representan la recogida de datos primarios. Para eso hicimos preguntas como: ¿esta organización tiene plataforma digital?; ¿esta organización tiene plataformas físicas?; ¿esta organización tiene sitio *web*, Facebook, Instagram, Twitter?; ¿con qué *hashtags* este grupo trabaja en la resistencia del conflicto en cuestión además de en su sitio *web* y sus redes sociales?; ¿qué productos/formatos de comunicación digital utiliza esta organización como forma de resistencia al conflicto en cuestión?, entre otras.

⁸ Múltiple elección, respuesta larga/corta, formato de fecha y lista de verificación que permite marcar más de una opción de respuesta.

La última sección del cuestionario consistió en datos internos, como: comentarios destacados al cubrir el formulario (informaciones extras, dificultades, algo que llamó la atención, etc.); responsable de rellenar el cuestionario; y fecha en la que se cubrió.

La cumplimentación del gran volumen de datos fue realizada por el equipo de investigadores que componen el proyecto Observatorio de Comunicación, Culturas y Resistencias en la Pan-Amazonia, formado por seis personas. Para seguir las mismas directrices en la fase de catalogación de los datos en el formulario se realizaron tres pruebas de fiabilidad (Sampaio; Lycarião, 2018) en las que cada investigador se encargó de cubrir dos conflictos. “La prueba de fiabilidad entre codificadores (en el original, ‘*inter-coder reliability test*’) busca comprobar que los distintos codificadores tienen la misma comprensión sobre las variables de análisis” (p.32, traducción propia). Posteriormente, los datos se revisaron y se dirimieron las incongruencias generadas por interpretaciones diferentes sobre la misma pregunta mediante reuniones *online* entre los integrantes.

Tras llegar a un consenso y a una tasa de fiabilidad aceptable, se procedió a cumplimentar todas las informaciones. En total, los 27 conflictos localizados en el estado de Pará generaron 132 formularios, referentes a 92 organizaciones. Se destaca que el número de formularios no es igual al número de organizaciones porque hay entidades que actúan en más de un conflicto. La decisión de iniciar la investigación por el territorio paraense responde a que este estado lidera el *ranking* de número de conflictos entre los estados amazónicos.

La última fase, la de análisis de datos, permitió una amplia gama de análisis e interpretaciones, teniendo en cuenta la considerable cantidad de datos obtenidos. Por ello, en esta investigación, decidimos presentar los datos más generales encontrados, que por sí solos proporcionan informaciones relevantes sobre el uso de plataformas y herramientas de comunicación por parte de las organizaciones que enfrentan los conflictos identificados en Pará.

4.1. Escenarios y datos de la investigación

4.1.1. Conflictos socioambientales y resistencias en la Amazonia paraense.

La Amazonia paraense, porción del bioma amazónico localizada en el Estado de Pará - uno de los nueve estados que forman la Amazonia Legal o brasileña – posee un área de 1.240.000 kilómetros cuadrados (cerca de ¼ del área total de la Amazonia, lo que representa más de dos veces el tamaño de España) y una población de cerca de 8 millones

de habitantes, cuya mayoría vive en áreas urbanas. Con gran diversidad étnica y ambiental, Pará ha sido el escenario histórico de disputas y violencia en torno a intereses distintos relacionados con el acceso a riquezas naturales y retrata la lógica colonial predatoria y los efectos de la desigualdad.

Las disputas por la tierra marcadas por la expropiación y la formación de grandes latifundios están directamente relacionadas con la historia colonial de la ocupación de la región amazónica (Campos; Ravena, 2017) y con el modelo de desarrollo de alto impacto y predatorio. Una parte significativa de los conflictos agrarios y problemas ambientales en la Amazonia derivan de la implantación de los proyectos de colonización, incentivados por fuentes gubernamentales, cuya política agraria se basó en la distribución de tierras en las nuevas fronteras agrícolas, lo que promovió el desplazamiento de un gran contingente de familias en dirección a la Amazonia. “La falta de asistencia gubernamental, no obstante, hizo surgir nuevos focos de conflictos y disputas por la tierra, aumentando la violencia en el campo y la destrucción ambiental en la región” (Sauer, 2005 Apud Costa y Porro, 2019, p.65, traducción propia).

El estado abriga a más de 55 etnias indígenas, con aproximadamente 60 mil indígenas, hablantes de tres decenas de idiomas, distribuidos en torno a 77 tierras indígenas⁹ que sufren una presión constante como consecuencia de invasiones, apropiaciones ilegales de tierra, minería y deforestación ilegal, agravadas o incluso estimuladas por la ausencia del Estado y de políticas de protección del actual gobierno brasileño.

Posee, también, 264 comunidades de afrodescendientes, reminiscentes de *quilombos*¹⁰ y 911¹¹ proyectos de asentamiento de agricultores familiares que sufren las presiones de los avances del agronegocio y de su lógica de desafío a la sostenibilidad. Por otro lado, el estado posee una economía creciente, intensamente extractiva, basada en la explotación minera, en el agronegocio (mineral de hierro, bauxita, soja, carne bovina) y en la industria de la extracción de madera, y ha experimentado un aumento en las exportaciones en medio a la pandemia¹². Según un informe de la Articulación de los Pueblos Indígenas Brasileños

⁹ Federación de los Pueblos Indígenas de Pará, FEPIPA, 2016. Disponible en: <http://ufopa.edu.br/enei2016/nossos-povos>.

¹⁰ Observatorio Tierra *Quilombola*, 2020 - <https://cpisp.org.br/direitosquilombolas/observatorio-tierras-quilombolas/>.

¹¹ Con datos del Instituto de Tierras de Pará - ITERPA, referidos a Asentamientos del Estado. Disponible en: <http://www.iterpa.pa.gov.br/print/155>.

¹² El mineral de hierro, con China como principal comprador y que responde por cerca del 87% de la balanza comercial del Estado de Pará, registró un aumento del 12% en el volumen exportado, especialmente a China, en 2020 (Fiepa, 2020).

y de Amazon Watch (2020), Pará responde por las tasas más altas de deforestación de la Amazonia, con cerca de 40% del total del área deforestada en la región, y también por las más dramáticas estadísticas de violencia por disputa de tierra y territorios. Asimismo, presenta algunos de los más bajos de desarrollo humano (IDH) de entre los municipios brasileños¹³.

Conforme los datos incluidos en la plataforma del Atlas de Justicia Ambiental (Ejatlas, 2020), el principal escenario de los conflictos que ocurren en la Amazonia paraense es el ambiente rural - de los 27 conflictos reportados, el 78% ocurren y afectan a la población rural, mientras el 14% afectan a la población urbana y semiurbana. En relación a las causas de los conflictos socioambientales, a partir de los formularios identificamos la presencia de 7 actividades que los generan y que reafirman la lógica y las presiones de las actividades económicas neoextractivistas. En territorio paraense, la minería y el agronegocio lideran el *ranking* de esta categoría. Se hace hincapié en que un mismo conflicto puede tener más de una actividad que lo genera. La imagen 1 presenta las demás actividades generadoras, que conforme indican, están relacionadas con los grandes proyectos – como la construcción de hidroeléctricas, carreteras, puertos – que apoyan y fomentan las actividades extractivas exportadoras (materias primas básicas, minerales y agrícolas).

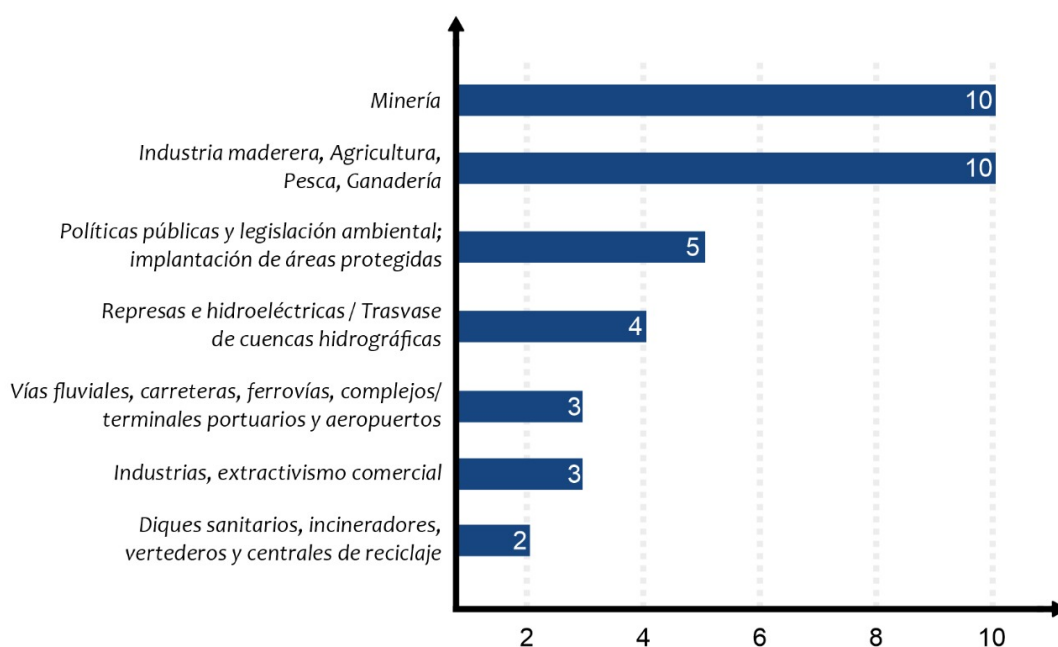


Figura 1 - Principales actividades generadoras de conflictos socioambientales mapeados

Fuente: Observatorio de Comunicación y Resistencias (PPGCOM/UFPA, 2020), basado en datos del Atlas de Justicia Ambiental (ejatlas.org)

¹³ Atlas del Desarrollo Humano en Brasil - <http://www.atlasbrasil.org.br/ranking>.

También se identificó que los conflictos, en la mayor parte de los casos (74%), afectan a más de un grupo social, en especial cuando están relacionados con confrontaciones causadas por grandes obras de impacto que promueven un “efecto derrame” (Gudynas, 2015) sobre los territorios y las poblaciones, con consecuencias en el tiempo y en el espacio, como en los procesos de construcción y operación de las hidroeléctricas de la región (Tucuruí¹⁴, Belo Monte¹⁵, São Luiz do Tapajós¹⁶ y Marabá¹⁷). Entre las actividades generadoras de conflictos que más impacto producen sobre diferentes grupos sociales se encuentran, también, la minería y los grandes complejos de infraestructura con ella relacionados (Proyecto Ferrovía de Carajás¹⁸, Proyecto de Minería Volta Grande¹⁹) o incluso casos de conflictos socioambientales en suburbios urbanos (Vertederos de Aurá y Marituba, y contaminación industrial originada por fábricas en las que se manipula el cuero). Los grupos sociales más afectados por los conflictos son los agricultores familiares y las poblaciones indígenas, *quilombolas* y *ribeirinhas*. Las mujeres aparecen de forma clara como agentes de resistencia en los relatos del Atlas de Justicia Ambiental.

¹⁴ Para más informaciones sobre el conflicto consultar: <https://ejatlas.org/conflict/tucuru-hydroelectric-dam-and-the-assassination-of-dilma-ferreira-silva-para-brazil>.

¹⁵ Para más informaciones sobre el conflicto consultar: <https://ejatlas.org/conflict/belo-monte-hydroelectric-dam-para-brasil>.

¹⁶ Para más informaciones sobre el conflicto consultar: <https://ejatlas.org/conflict/sao-luiz-do-tapajos-hydroelectric-dam-brazil>.

¹⁷ Para más informaciones sobre el conflicto consultar: <https://ejatlas.org/conflict/usina-hidreletrica-maraba-para>.

¹⁸ Para más informaciones sobre el conflicto consultar: <https://ejatlas.org/conflict/vales-giant-s11d-iron-ore-project-in-carajas-para-brazil>.

¹⁹ Para más informaciones sobre el conflicto consultar: <https://ejatlas.org/conflict/belo-sun-mining-project-brasil>.

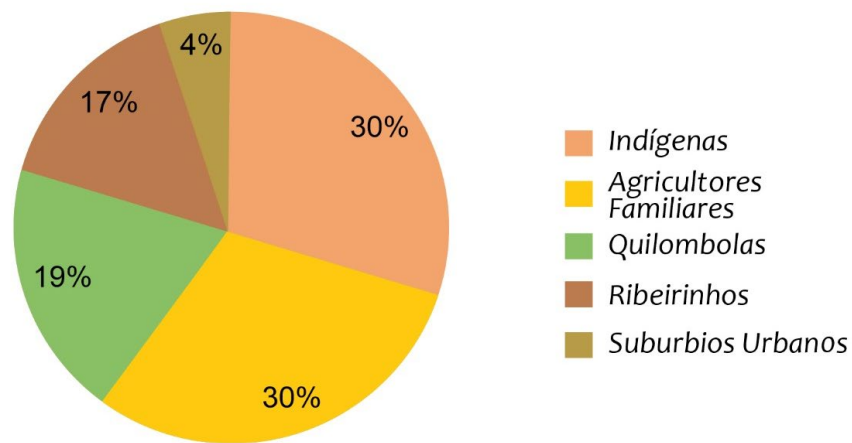


Figura 2 - Grupos sociales afectados por conflictos socioambientales en Pará

Fuente: Observatorio de Comunicación y Resistencias (PPGCOM/UFGPA, 2020), basado en datos del Atlas de Justicia Ambiental (ejatlas.org)

Organizadas colectivamente, las comunidades directamente involucradas en los conflictos se articulan en redes, que pueden movilizar actores locales, regionales, nacionales e, incluso, internacionales. En los formularios estudiamos el alcance geográfico de la actuación de las organizaciones. La figura 3 evidencia esta relación.

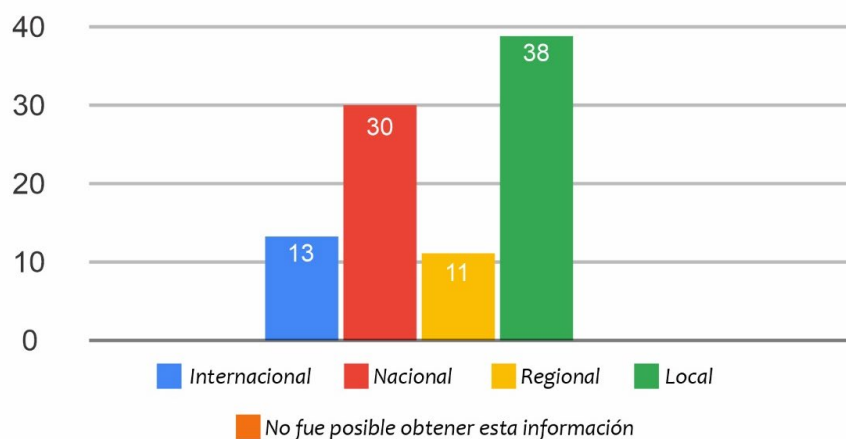


Figura 3 - Distribución de las organizaciones conforme a su actuación geográfica

Fuente: Observatorio de Comunicación y Resistencias (PPGCOM/UFGPA, 2020), basado en datos del Atlas de Justicia Ambiental (ejatlas.org)

4.1.2 Los actores

Los conflictos se configuran entre aquellos que se oponen y los que defienden la reforma agraria, la preservación ambiental, el trabajo en la agricultura familiar, la delimitación de tierras indígenas y territorios *quilombolas*, entre otros (Campos; Ravena, 2017). Es común ver el segundo grupo organizado en entidades. A partir de los formularios de las organizaciones, identificamos qué grupos, movilizados en torno a los conflictos socioambientales en Pará, integran las organizaciones de resistencia o son representados por ellas. En general, aparecen con frecuencia pueblos indígenas, agricultores familiares, campesinos sin tierra y *quilombolas*. Estos actores se configuran como una resistencia a la producción de las desigualdades ambientales, que en el territorio paraense están muy relacionadas a la disputa de tierras.

Se observa, además, que hay claras evidencias de una articulación en red de las organizaciones en sus actuaciones en los conflictos. La gran mayoría, a ejemplo de lo que apunta el fenómeno del giro ecoterritorial de las luchas sociales en torno a las cuestiones ambientales en América Latina, se integra en redes de acciones de movilización colectiva, en distintas escalas de actuación y visibilidad: un 30% de los casos congrega de 2 a 4 organizaciones; un 25% de 5 a 7 organizaciones; un 22% reúne de 8 a 10; y un 19% aglutina a más de 10 organizaciones o grupos sociales movilizados.

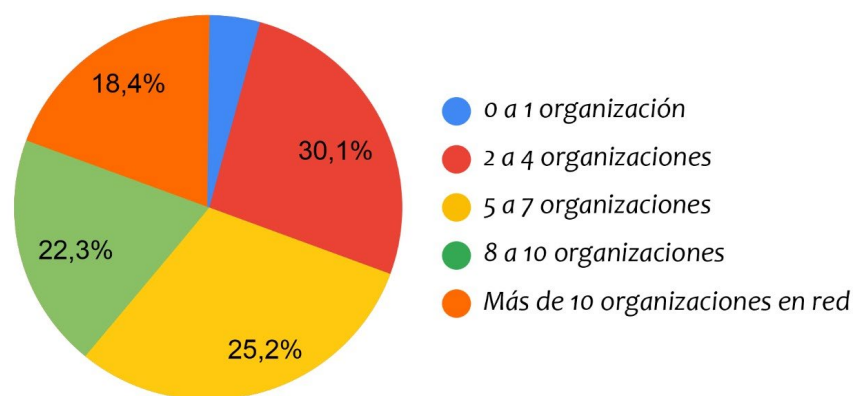


Figura 4 – Organizaciones de resistencia con actuación por conflicto

Fuente: Observatorio de Comunicación y Resistencias (PPGCOM/UFPA, 2020), basado en datos del Atlas de Justicia Ambiental (ejatlas.org)

4.1.3 Uso de plataformas y herramientas de comunicación

En lo referente a la dimensión de las prácticas de comunicación establecidas por las organizaciones que actúan en los conflictos paraenses, se investigó cuáles eran las plataformas, tanto físicas como digitales, usadas por las entidades. Consideramos que son plataformas digitales los sitios *web* y las redes sociales (Facebook, Instagram, Twitter, Youtube y Soundcloud). Consideramos que son plataformas físicas los carteles, los panfletos y los impresos de manera general.

La presencia de las organizaciones en el ambiente digital permite que sus causas tengan una mayor visibilidad y que las informaciones, ideas y eventos proliferen de forma rápida. *Internet* también es un ambiente que permite articular las acciones en red entre las entidades y amplificar el debate sobre los conflictos. El uso de los *hashtags* es un buen ejemplo de cómo se hace esto, especialmente en las redes sociales. La recopilación de datos reveló que el 72% de las organizaciones investigadas mantiene su presencia en ambientes digitales por medio de sitios *web* o redes sociales, mientras que el 27% no utiliza estas herramientas. Del 1% restante no se pudo obtener información. Se destaca que la mayor parte de las organizaciones que no posee sitios *web* y/o redes sociales son entidades locales, como las asociaciones comunitarias, por ejemplo.

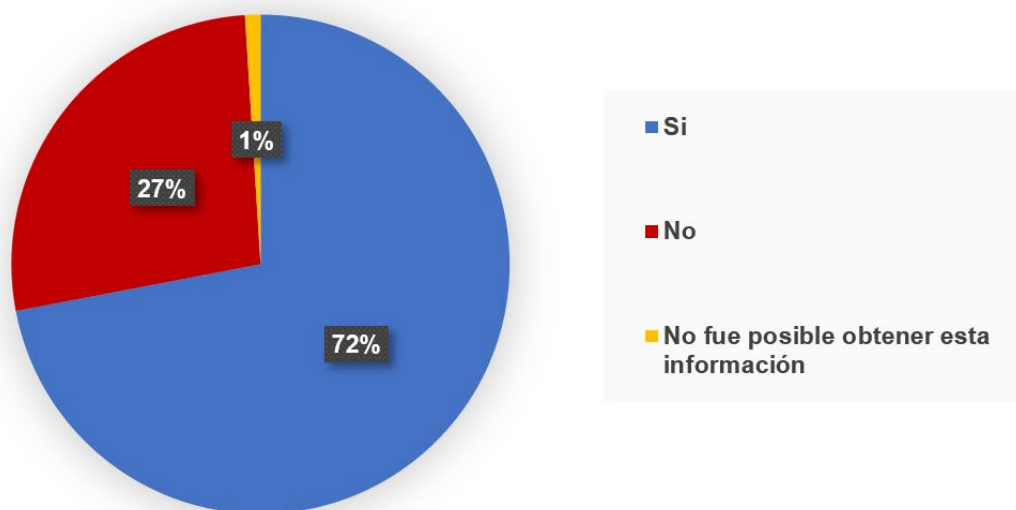


Figura 5 - Uso de las plataformas digitales por parte de organizaciones de resistencia/justicia ambiental
Fuente: Observatorio de Comunicación y Resistencias (PPGCOM/UFPA, 2020)

Facebook es la red más utilizada por las organizaciones, y 64 de ellas poseen una cuenta en esta red. En segundo lugar, aparecen Twitter e Instagram, con 43 entidades. Se destaca que es común que las organizaciones empleen más de una red social, especialmente aquellas con presencia nacional e internacional.

Además de las redes sociales más clásicas (Facebook, Instagram y Twitter) consideramos también otras redes como Youtube, Soundcloud, Flickr, RádioWeb, entre otras. En este caso, Youtube fue la red social con más presencia entre las organizaciones, ya que 37 entidades tienen cuenta en la plataforma. Soundcloud, por su parte, solo es empleada por 3 organizaciones. Una limitación del formulario es el no poder incluir más de una red extra, por lo tanto, algunas entidades que poseen, además de Youtube, alguna otra red social solo la han podido añadir en los comentarios de la última sección de preguntas. La figura 6 presenta la cantidad de organizaciones que poseen cada una de las redes sociales citadas.

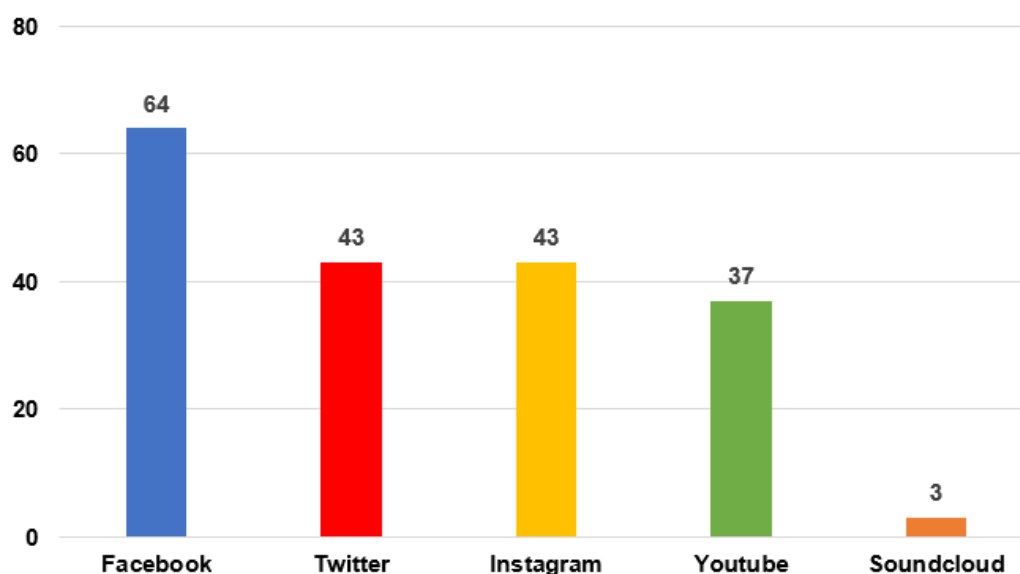


Figura 6 - Redes sociales de las organizaciones de resistencia que actúan en el Estado de Pará

Fuente: Observatorio de Comunicación y Resistencias (PPGCOM/UFPA, 2020)

Otra preocupación en esta investigación fue visualizar los productos digitales y físicos usados por las entidades en sus acciones referentes a cada conflicto. Para analizar estos productos consultamos los sitios *web* y las redes sociales. Se observa que en el formato digital predominan los productos audiovisuales en diferentes formatos: fotos, vídeos, periódicos digitales y reportajes multimedia (Figura 7). En los productos físicos, los más utilizados son los carteles, los panfletos y las pancartas. Sobre los materiales físicos se debe destacar que solo identificamos aquellos que aparecen en *internet*, por lo que, probablemente, el uso de estos productos físicos debe de ser mayor, considerando que 24 organizaciones no poseen sitios *web* y/o redes sociales.

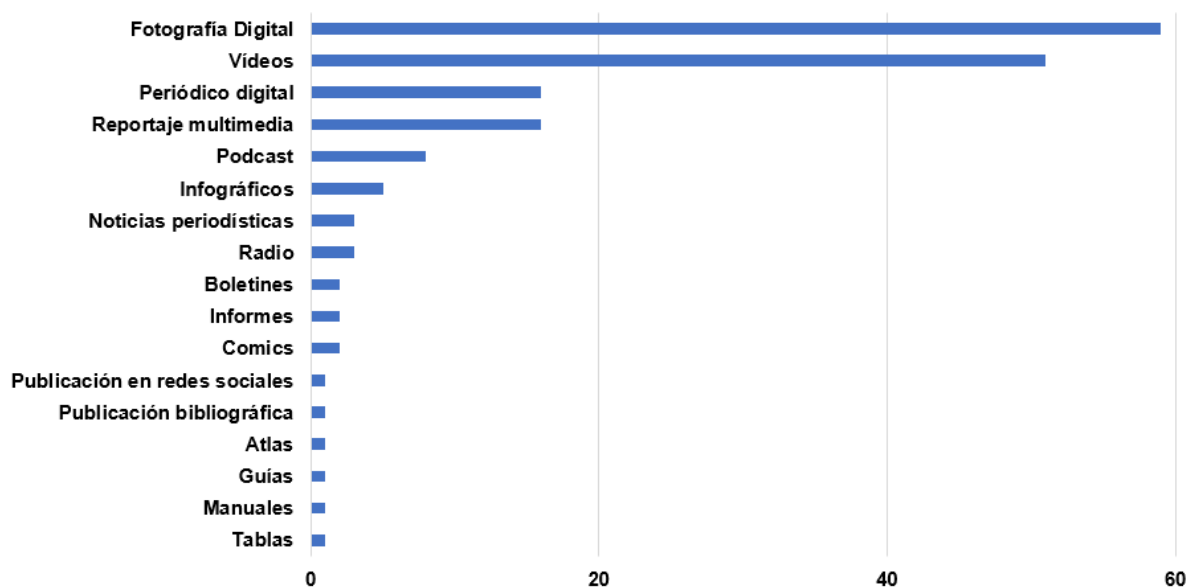


Figura 7 - Productos y formatos digitales usados por las organizaciones

Fuente: Observatorio de Comunicación y Resistencias (PPGCOM/UFPA, 2020)

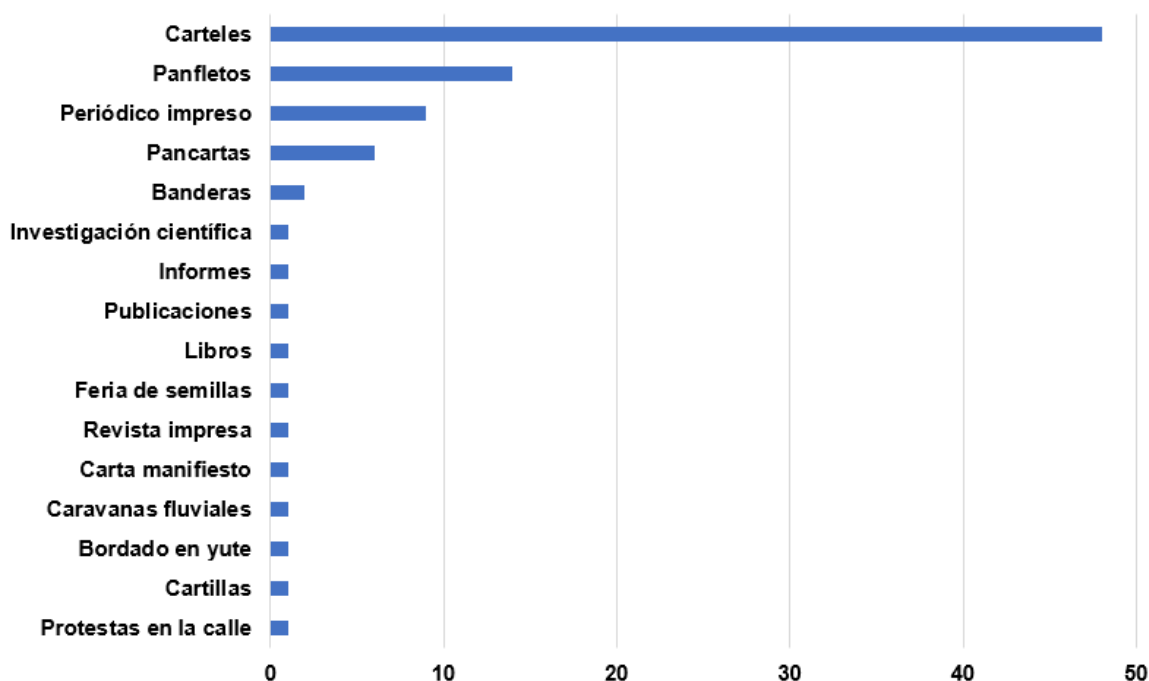


Figura 8 - Productos y formatos físicos usados por las organizaciones

Fuente: Observatorio de Comunicación y Resistencias (PPGCOM/UFPA, 2020)

Los datos obtenidos apuntan interesantes indicadores para un futuro estudio más profundo de experiencias relevantes de comunicación como “elemento indisoluble de la resistencia” a los conflictos socioambientales en territorios paraenses. El próximo paso de la investigación contemplará, además, la secuencia del trabajo de catalogación y

sistematización de los casos de conflicto y de las organizaciones de resistencia y, también, la comunicación ejercida por estas organizaciones en los demás estados de la Amazonia brasileña.

5. Conclusión

En este artículo se ha pretendido comprender de qué forma se organizan los grupos sociales históricamente afectados por el modelo colonial de desarrollo neoextractivo en la región y qué uso hacen de la comunicación, entendiendo la comunicación como elemento indisociable de las acciones de resistencia y visibilidad pública y política.

El estudio partió de una base de datos secundarios, el Atlas de Justicia Ambiental (EJATLAS) y revela que el estado de Pará lidera el *ranking* de los conflictos por injusticia ambiental en la Amazonia brasileña. A partir del contexto objeto de análisis y del tratamiento de los datos, se trazó un escenario de los conflictos socioambientales en la región que reveló que tanto las principales actividades que generan conflictos socioambientales contemporáneos como los principales grupos sociales afectados reafirman el patrón colonial de acumulación, basado en un proyecto extractivista de expansión permanente de las fronteras. En este sentido, las principales actividades generadoras de conflictos son, por orden, las disputas por la propiedad de la tierra, motivadas por el agronegocio, la minería y la gestión del agua (hidroeléctricas). Los principales grupos sociales afectados son los agricultores familiares, los pueblos indígenas, los *quilombolas* y los *ribeirinhos*, que son, también, los principales grupos que se movilizan en los conflictos.

Se identificaron 92 organizaciones que actúan en la resistencia en 27 conflictos en Pará, organizaciones que, en la mayoría de los casos (97%), no actúan de manera aislada, sino en forma de red, lo que reafirma el fenómeno del “giro ecoterritorial” de las luchas socioambientales, con la participación de grupos locales, pueblos indígenas y otras poblaciones tradicionales, mujeres y entidades ambientales y de defensa de los derechos humanos. Las entidades locales y nacionales predominan en los conflictos y, juntas, representan cerca del 75% de los grupos activos.

En un segundo momento, tras dimensionar los conflictos y las resistencias, procuramos identificar, a partir de datos primarios obtenidos de *internet*, el perfil de uso de los medios de comunicación por parte de cada organización de resistencia involucrada en los conflictos en la Amazônia paraense relatados en el Ejatlas (2020). Los datos se sistematizaron mediante un documento creado específicamente para la investigación en la plataforma

Google Formulario. Se cubrieron 132 formularios de organizaciones de justicia ambiental o grupos de apoyo. Como resultado, se ha podido evidenciar que casi dos tercios (74%) de las organizaciones que actúan en la resistencia y defensa de los territorios están presentes en *internet* y, principalmente, se manifiestan a través de las redes sociales, siendo Facebook la más utilizada (66%); seguida de Twitter (49%), Instagram (46%) y Youtube (45%).

Entre las organizaciones que no poseen plataformas digitales, la mayoría (81%) son entidades locales y el resto son entidades regionales que actúan defendiendo a grupos de resistencia local, directamente afectados por los conflictos. También es importante destacar que, conforme su modo de navegar en las plataformas digitales, las organizaciones también emplean las plataformas físicas de comunicación (carteles, panfletos y fajas) para oponer resistencia. Los datos recogidos exigen una investigación etnográfica más profunda de los casos paradigmáticos para lograr una mayor aproximación y refinamiento.

No obstante, dichos datos ya apuntan hacia un escenario en el que la resistencia comunicativa a los conflictos se produce de forma combinada e híbrida y en el que las luchas locales en defensa de la tierra/territorios/naturaleza se integran y al mismo tiempo se trasponen a los territorios digitales por la acción de redes de contraposición, formadas por organizaciones y grupos de movilización en escalas geográficas diversas (locales, nacionales e internacionales), como estrategia de resistencia y visibilidad en el espacio público permeado por los medios de comunicación en sus diferentes formas.

Bibliografia

- Acserald, H. (2002). *Justiça ambiental e a construção social do risco. Desenvolvimento e Meio Ambiente, n. 5*. pp. 49–60.
- Acserald, H.; Mello, C. C. do A.; Bezerra, G. das N. (2009). *O que é Justiça Ambiental*. Rio de Janeiro, Garamond.
- Apib - Articulação dos Povos Indígenas do Brasil; Amazon Watch. (2020). *Cumplicidade na destruição III: como corporações globais contribuem para violações de direitos dos povos indígenas da Amazônia brasileira*. Relatório. <https://amazonwatch.org/assets/files/2020-cumplicidade-na-destruicao-3.pdf>
- Braga, J. L. (2012). Circuitos versus campos sociais. *Mediação & Midiatização*. Salvador: EDUFBA, p. 31-52.
- Bonin, J. (2016) Questões metodológicas na construção de pesquisas sobre apropriações midiáticas. In: Moura, C. P.; de. Lopes, M. I. V. de (org.). *Pesquisa em Comunicação. Metodologias e práticas acadêmicas* (pp. 213-231). Porto Alegre: EdIPUCRS.
- Castro, E. (2010). Políticas de Estado e atores sociais na Amazônia contemporânea. In: Bolle, W.; Castro, E.; Vejmelka, M. (org.). *Amazônia: Região universal e teatro do mundo* (pp. 105-122). São Paulo: Globo.
- Campos, A. L. A.; Ravena, N. (2017). A violência no campo e a cobertura nos jornais impressos diário do Pará e o Liberal: uma análise dos casos Dorothy Stang e José Cláudio Ribeiro. *Novos Cadernos NAEA. v. 20, n. 1*, p. 111-133.
- Castells, M. (2017). *Redes de indignação e esperança: movimentos sociais na era da internet*. Editora Schwarcz-Companhia das Letras.
- Costa, M. C.; Porro, R. (2019) Assentamentos convencionais e projetos de desenvolvimento sustentável em Anapu, Pará: percepções locais da trajetória de implementação. *Revista Retratos de Assentamentos. Vol. 22 N.2*, p. 63-98.
- Fanon, F. (2005). *Os condenados da terra*. Trad. Enilce Rocha e Lucy Magalhães, Juiz de Fora: UFJF.
- França, V. V.; Simões, P. G. (2017). *Curso básico de teorias da comunicação*. Autêntica.
- Freire, P. (1983). *Comunicação ou extensão?* Rio de Janeiro: Paz e Terra.

- Kambeba, M. W. (2018). *Ay Kakyritama: eu moro na cidade*. 2 ed. -- São Paulo, Pólen.
- Lander, E. (2016). Com o tempo contado: crise civilizatória, limites do planeta, ataques à democracia e povos em resistência. In: *Descolonizar o imaginário: debates sobre pós-extrativismo e alternativas ao desenvolvimento*. Traduzido por Igor Ojeda. São Paulo: Fundação Rosa Luxemburgo, p. 214-253.
- Lemos, A.(2007). Cibercultura como território recombinate. In: Martins, Camila Duprat; Castro e Silva, Daniela; Motta, Renata (Org.), *Territórios recombinares: arte e tecnologia - debates e laboratórios*, São Paulo, Instituto Sérgio Motta, p. 35-48.
- Martín-Barbero, J. (2014). Diversidad en convergencia. *Matrizes*, v. 8, n. 2, p. 15-33.
- Peruzzo, Cicilia M.K. (2013). Comunicação nos movimentos sociais: o exercício de uma nova perspectiva de direitos humanos. *Contemporânea: comunicação e cultura*, v.11, n.01, p. 138-158
- _____. (2018). Possibilidades, realidade e desafios da comunicação cidadã na web. *Matrizes*, V.12, Nº 3, p. 77-100
- Sampaio, R.; Lycarião, D. (2018). Eu quero acreditar! Da importância, formas de uso e limites dos testes de confiabilidade na Análise de Conteúdo. *Revista de Sociologia e Política*, v. 26, n. 66, p. 31-47.
- Santos, B. de S. (2007). Para além do pensamento abissal: das linhas globais a uma ecologia de saberes. *Revista crítica de ciências sociais*, n. 78, p. 3-46.
- Santos, L. P.; Amorim, C. T. C. (2019). Comunicação cidadã na Amazônia brasileira: em defesa das atingidas e dos atingidos pela Vale S.A. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación nº 140*, pp. 179-194.
- Steinbrenner, R.; Brito, R.; Guerreiro Neto, G. (Novembro de 2019). Observatório de Comunicação, Culturas e Resistências na Pan-Amazônia: Um Projeto de pesquisa pela lente decolonial. *Anais. III Simpósio Brasileiro de Desenvolvimento Territorial Sustentável (SBDTS)*, UFPR, Matinhos. Disponível em: <https://drive.google.com/file/d/1f60qGHcfS1gjqRn7iryu1H8kaoo1BSjQ/view>.
- Svampa, M. (2019). *As fronteiras do neoeextrativismo na América Latina. Conflitos socioambientais, giro ecoterritorial e novas dependências*. Trad. Ligia Azevedo. São Paulo, Ed. Elefante.
- _____. (2016). Extrativismo neodesenvolvimentista e movimentos sociais: um giro ecoterritorial rumo a novas alternativas? In: *Descolonizar o imaginário—Debates sobre pós-extrativismo e alternativas ao desenvolvimento*. São Paulo: Fund. Rosa Luxemburgo/Autonomia Literária/Elefante Editora, p. 140-401.

Temper, L., Del Bene, D.; Martinez-Allier, J. (2015). *Mapping the frontiers and front lines of global environmental justice: the EJAtlas*. *Journal of Political Ecology* 22: 255-278.

http://jpe.library.arizona.edu/volume_22/Temper.pdf

Villanueva, E. R. T. (2018). La Comunicación Decolonial, Perspectiva In/Surgente. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, v. 15, n. 28.